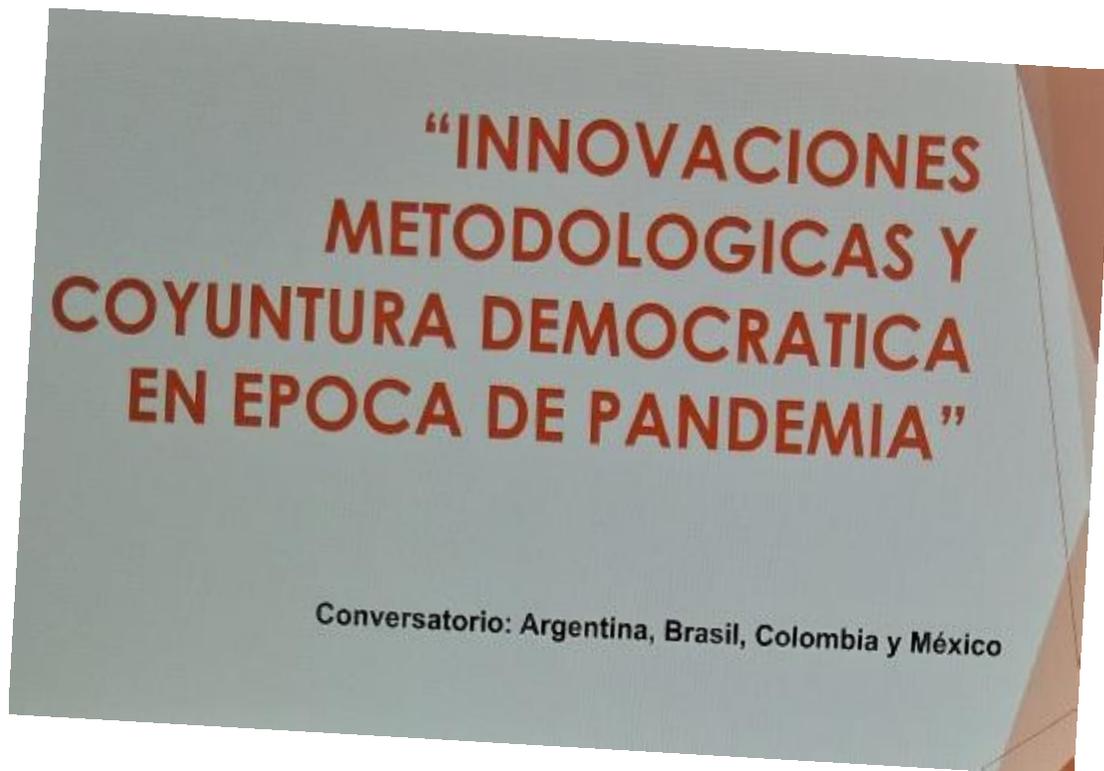


CONVERSATORIO

“INNOVACIONES METODOLÓGICAS Y COYUNTURA DEMOCRÁTICA EN ÉPOCA DE PANDEMIA”

-CTS y FLACSO Argentina-

3 de diciembre de 2020



PRIMERA RONDA

Moderadores: Héctor Poggiese y Natalia Ramírez

PRIMERA PARTE - LADO COLOMBIA

Tiempo: 1: 07 -18

Transcriptora: María Fernanda Arias Francio

Clara Juliao: Estamos muy contentos de que hayan aceptado esta invitación. Como he estado diciendo, desde el CTS hace unos meses a pesar del aislamiento físico, estamos en cercanía social utilizando todos estos medios que tenemos a nuestro alcance, por lo tanto, agradezco que esta iniciativa que surge de conversaciones entre el CTS de Uniminuto y FLACSO se haga realidad.

Queremos lógicamente buscar nuevos escenarios de comunicación, de conversa, entre todos los profesionales, personas de la comunidad y funcionarios públicos que están interesados en todos los procesos de planeación participativa, de vinculación y trabajo en políticas públicas; todos estos movimientos que de alguna manera en nuestros países han mantenido abierta esta posibilidad. Por lo mismo, es interesante que podamos conversar y mirar que está pasando en casa uno de nuestros escenarios y, sobre todo, ver que hemos estado haciendo para innovar, cambiar o ajustar metodologías, dado que no podemos encontrarnos en la presencialidad que ha sido el fuerte de todos estos trabajos con comunidades y diferentes actores en cada uno de nuestros territorios.

La invitación queda abierta, que no sea esta la única vez que nos reunamos, que podamos generar otros espacios como este. UNIMINUTO lógicamente abierta a acompañar los procesos y también a participar en los procesos que ustedes nos convoquen.

En el proceso de moderación nos va a ayudar Héctor que es quien ha trabajado con la mayoría que están aquí presentes. Él nos va a ir dando la palabra y el orden a este conversatorio. Te cedo la palabra Héctor para entrar al asunto que es lo que nos interesa.

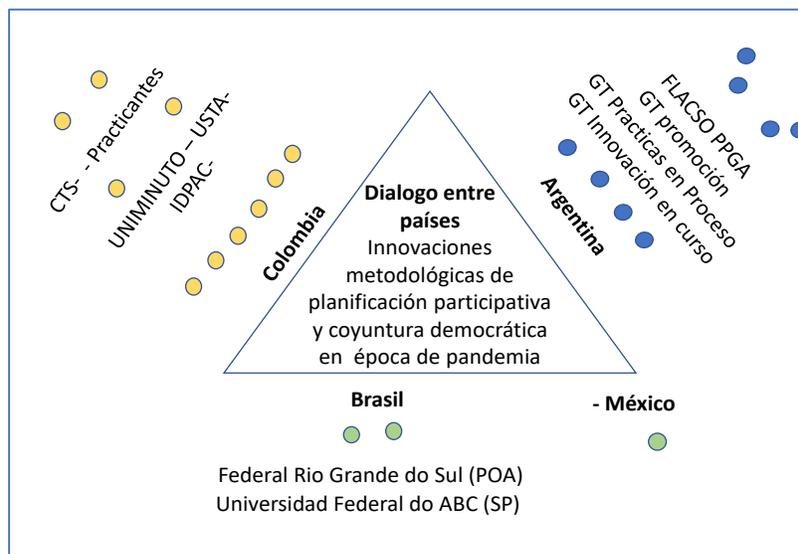
Héctor Poggiese: El objetivo central de este encuentro es que podamos actualizar, por eso la combinación entre metodología y contextos socio políticos institucional de los países, con lo que tenemos de nuevo como consecuencia de haber enfrentado la situación pandémica, que nos habrá obligado a ensayos no programados. En primer lugar constatar a que nos obligó a una parálisis, ¿cómo hemos reaccionado a eso? En segundo lugar, cuáles son las perspectivas que se abren en el orden político institucional de nuestros países en un futuro inmediato, las posibilidades de seguir experimentando con esas innovaciones que estamos haciendo en medio de la pandemia, esa es la idea.

Por lo tanto, vamos a usar una adaptación abreviada y arreglada, para estos fines nada más, del método del Diálogo Multilateral. Ustedes todos saben que el Diálogo

Multilateral es, para nosotros, es interacción pública y simultánea, no habitual y de distinto tipo a lo practicado, entre comunitarios, académicos, políticos y técnicos. Nosotros aquí vamos hacer todos, uno solo tipo de esos actores, pero de todas maneras la vamos a usar a efectos de ordenar el proceso de ideas y, de poder llegar en un segundo momento la segunda ronda, abordar lo que yo llamo posibilidades de acción. Reflexionar sobre los métodos, la situación, los conceptos, sí, pero al mismo tiempo verificar si tendremos un modo de accionar en un futuro inmediato, en la continuidad de la pandemia, con algún tipo de estrategia de acciones y si esa forma de accionar puede resultar de ser un conglomerado latinoamericano, si se quiere humilde, aunque con cierta fortaleza de acción para contribuir a la situación que sobrevendrá en otros países de la región.

Entonces, vamos a hacer una primera ronda, una primera rodada. Natalia, quien comparte la moderación, Natalia, va a colocar unas fotografías y un gráfico que ilustra a quienes nunca hayan estado en esta práctica. El método del Diálogo supone una mesa triangular en la lógica de que hay sectores que conversan entre sí y disputan entre sí, en una reunión de trabajo, con un público alrededor.

Ilustración 1: diagrama del dialogo entre países





Como el sistema virtual no permite esa distribución, la suponemos: un lado de la mesa que es el colombiano, el otro lado, el argentino y por último el que vamos a llamar el brasilero-mexicano, porque hemos logrado sumar al final a un colega de México.

Iré presentando la gente del lado colombiano, Natalia se va a encargar de los argentinos y yo me voy a encargar del lado brasilero-mexicano.



La razonabilidad de esta ronda inicial es que cada uno use sus minutos para decir lo que piensa, sabe, inventó, lo que le parece que va a pasar en su país, no se preocupen por lo que dijeron los otros, no tiene que coincidir, lo que necesitamos en esta primera ronda es recoger lo que cada uno tenga para decir. Después, en conjunto, en la segunda ronda hacemos las preguntas, las propuestas, las aclaraciones y todo lo que corresponda.



Vamos a dar inicio al primer lado de la mesa, al lado colombiano. En este lado van a hablar: Clara, que ya la conocemos; enseguida vamos a invitar a Jorge López del IDEPAC; Jorge Pinzón, que sabemos tiene limitación de tiempo para acompañarnos, y por último Laura Cortés, que va a cerrar este lado de la mesa

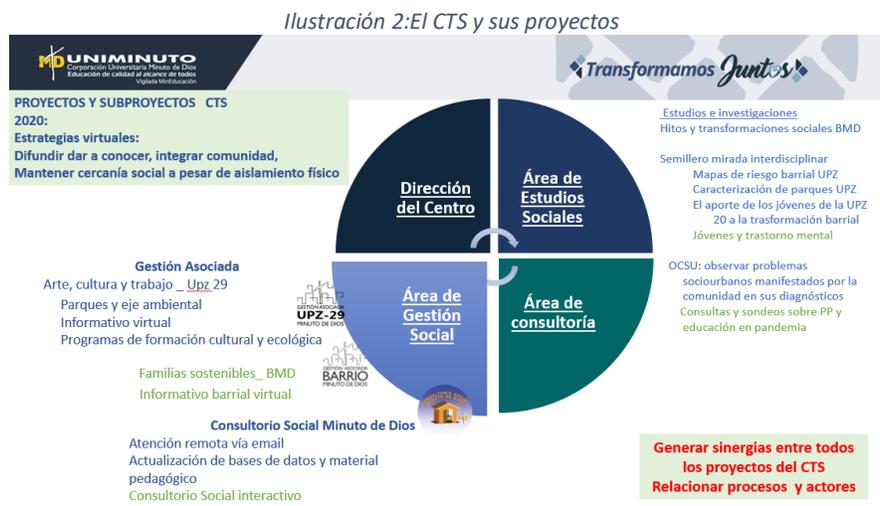
Los expositores saben que tienen unos minutitos nada más, once o doce minutos como máximo para exponer. Vamos a hacer estrictos en el control del tiempo, porque después nos tiene que quedar un tiempo para la segunda ronda donde podamos agregar a las otras personas.

Siendo las 15:15 iniciamos la ronda. ¡Por favor, empieza Clara!

Clara Juliao: A manera de no extenderme mucho, les quiero mostrar algunas diapositivas elaboradas para esto.

Esta primera (Ilustración 2) es simplemente una muestra de donde estoy ubicada, lo que estamos tratando de hacer tanto con Daniel, Alexandra, y todo el equipo de profesores y estudiantes desde Uniminuto. Tenemos este CTS, el fuerte nuestro, lógicamente, tiene que ver con el proceso de gestión asociada en esta área de gestión social que es de lo que queremos hablar. Les quería mostrar esta parte porque hemos querido generar una serie de sinergias entre todas las áreas de

trabajo de forma que si hacemos alguna investigación responda a procesos de los territorios donde estamos trabajando y si hacemos algún tipo de elemento de sondeo o conversaciones con las comunidades también tenga que ver con el proceso que tenemos en el CTS.



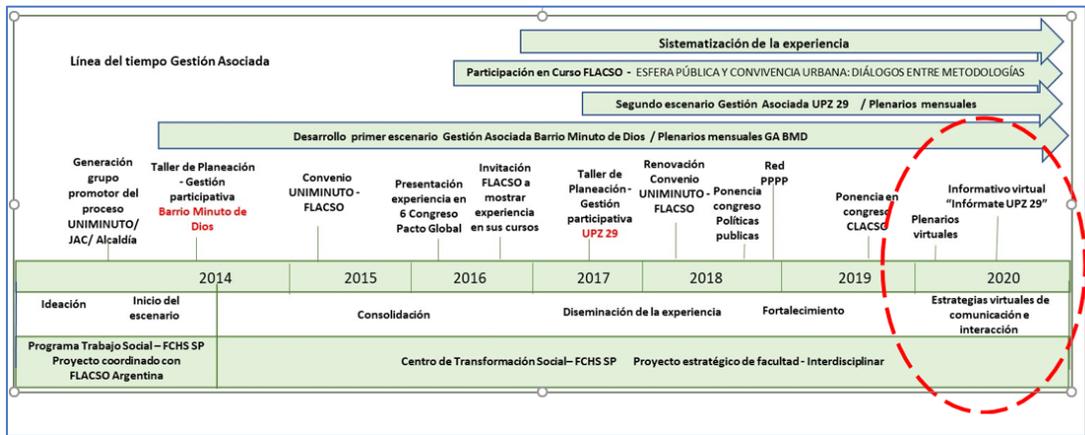
En esta primera, ustedes pueden ver lo que está en letras verdes, esto es lo que hemos estado planeando para el próximo periodo y lo que aparece en azul es lo que hemos estado trabajando en estos últimos dos años. Lógicamente para el 2020 tenemos una serie de estrategias virtuales, hemos podido tratar de difundir y comunicar a los diferentes miembros de la comunidad para mantener lo que les dije al principio, una cercanía social, a pesar de que estamos aislados físicamente.

En esa medida, cuando nosotros hablamos del proceso, hemos construido toda una línea del proceso de gestión asociada y vamos a comentar este último escenario.

En el 2020, tenemos estrategias virtuales de comunicación e interacción. Montamos un informativo que lo hemos estado compartiendo con ustedes, para que vayan revisando un poco lo que hemos hecho.

En esa medida, recordamos un poco cual fue la estrategia de trabajo inicial. Nosotros empezamos con esta experiencia en el 2014 y luego se amplió, se diseminó en el 2017 a una zona más amplia, pero lógicamente mantenemos esa estrategia que es lo que nos da las metodologías y el enfoque de gestión asociada.

Ilustración 3: Línea del tiempo de Gestión Asociada en Colombia



Como pueden ver, contactar al grupo inicial, promotor, definir posibilidades de trabajo articulado, realizar diagnósticos, acordar que vamos a utilizar en el enfoque de gestión asociada, acordar espacios de reunión, hacer procesos de formación de la población en enfoque de gestión asociada ha implicado que propongamos algunas acciones de acuerdo con lo que vimos en ese diagnóstico. Ustedes pueden ver en pantalla, en el mapa, como lo hemos venido trabajando en el barrio Minuto de Dios. Hay otro similar un poco más grande para la UPZ que es la Unidad de Planeación Zonal, una división territorial de Bogotá. Cualquier acción que desarrollamos en este tiempo lo hacemos en función de lo que quedó planteado en el mapa diagnóstico. Evaluamos anualmente lo que hemos podido hacer en cada uno de los años y también diseminamos la experiencia cada vez que podemos utilizando metodologías así no se monten nuevos procesos de planeación participativa.

Para el año 2020 y 2021 por lo que vemos en perspectiva la estrategia ha sido de manera virtual, hemos hecho trabajo y contacto virtual, trabajamos plenarios y grupos de trabajos. En este momento, para este año, hemos realizado ocho reuniones plenarias, digo plenarias no porque haya mucha gente participando, sino porque está abierta a todos los que estaban ya participando. Hemos generado estrategias de comunicación y difusión digital (información virtual, redes sociales, videos), un poco para mantener el contacto con las personas que antes estaban vinculadas. Acordamos espacios de reunión por grupos de interés, un poco más pequeños, tocando sobre todo el tema de agricultura urbana que ha llamado mucho la atención. Se ha venido trabajando el tema ambiental, retomamos acciones que han estado conectadas al mapa de diagnóstico. Seguimos trabajando en esa línea, buscando que esas acciones se puedan trabajar de manera virtual.

Ilustración 4: Estrategia 2020-2021

UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Educación de calidad al alcance de todos
Vigilada por el Ministerio de Educación

Transformamos Juntos

INFORMATE UPZ 29
Boletín N.º 4/Ruta EcoCultural

Estrategia 2020 - 2021

1. Trabajo y contacto virtual: Plenarios y grupos de trabajo
2. Generar estrategias de comunicación y difusión digital: Informativo virtual, redes sociales, videos
3. Acordar espacios de reunión por grupos de interés mas pequeños
4. Retomar acciones que desde el mapa diagnostico situacional – se puedan adelantar de forma virtual con grupos de trabajo
5. Formar la población en el enfoque de GA: diseño y lanzamiento de un curso con un pilotaje gratuito que iniciara efectivamente en enero.
6. Diseminar la experiencia para atraer nuevos actores (ponencias, comunicaciones, invitaciones, gestión de proyectos)

Planario Virtual
COMUNIDAD LOCAL
PREPARAR INFORMES DE AVANCE
ANÁLISIS DE SITUACIÓN
ANÁLISIS DE PROBLEMAS
ANÁLISIS DE OPORTUNIDADES
ANÁLISIS DE RIESGOS
ANÁLISIS DE RECURSOS
ANÁLISIS DE NECESIDADES
ANÁLISIS DE INTERESSES
ANÁLISIS DE ACTORES
ANÁLISIS DE ALIANZAS
ANÁLISIS DE RESPONSABILIDADES
ANÁLISIS DE ROL

Gestión Asociada
Me tomo la palabra

En uno de los plenarios se planteó la necesidad de generar un espacio de información, por eso creamos el informativo virtual que ven ustedes ahí en pantalla “Infórmate UPZ 29”, ahí hemos estado pasándoles artículos, generando ideas, informando de evento y actividades en los que las personas pueden participar de manera virtual, pasándoles información del IDEPAC, de las secretarías, la alcaldía local. Siempre estamos en contacto para que la gente este informada.

Hemos realizado algunos videos del trabajo que hemos venido realizando como para motivar esa participación. Planteamos la necesidad de seguir formando en términos del enfoque, por eso proponemos un curso virtual de metodologías de gestión asociada que inicia con procesos de participación y luego llega un poco a esas metodologías. Sacamos un pilotaje que va a ser gratuito y que pensamos íbamos a iniciar este año, porque nos cogió diciembre creo que vamos a abrir el aula a los que se inscribieron, pero el curso formalmente va a iniciar en enero.

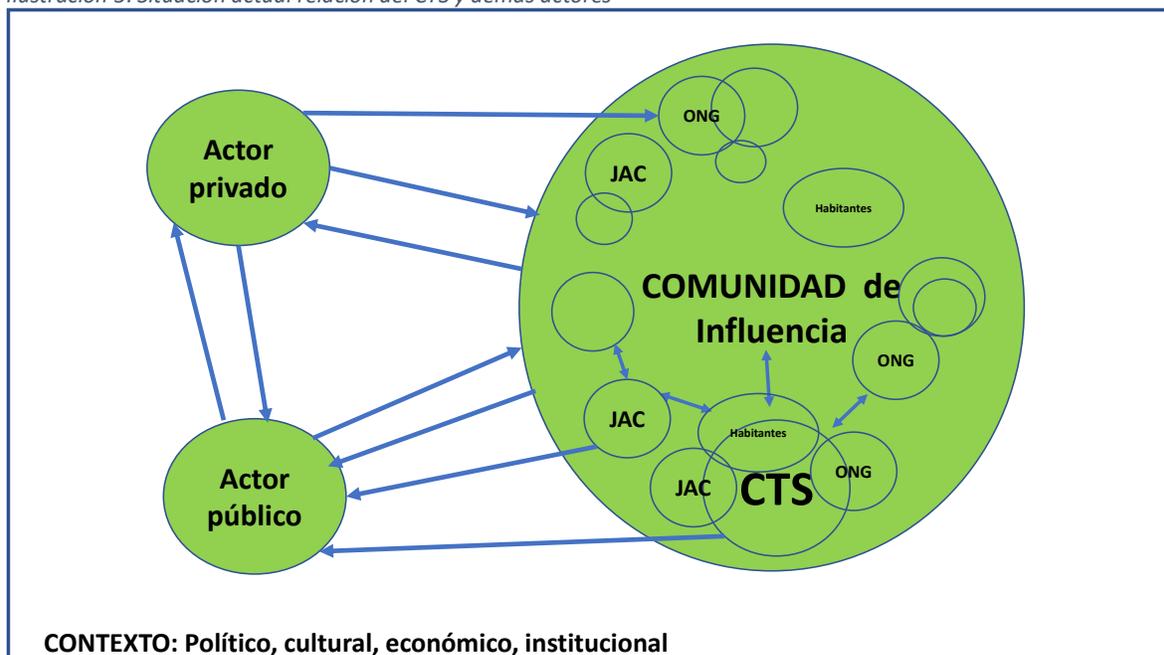
Lo que queremos es seguir diseminando la experiencia, entonces hacemos ponencias, comunicaciones, invitaciones y eventos como este en el que ustedes están convocados para tenernos en línea, lo estamos haciendo bajo este criterio.

Nosotros en Colombia necesitamos fortalecer la participación, creo que Jorge y el IDEPAC estarán de acuerdo conmigo. Hemos ganado algunos espacios, algunos escenarios, pero de todas maneras hay mucha reticencia por parte de las comunidades para mantener su participación por largo tiempo. Entonces, por eso decimos que trabajamos estos cuatro elementos: Información, comunicación, conocimiento, pero sobre todo experiencia. O sea, proyectos concretos en los que podamos vincular a las personas y que eso ayude a ampliar lo que llamamos la planificación gestión participativa.

Trabajamos con un enfoque interdisciplinar, vinculamos practicantes, docentes, miembros de la comunidad, líderes comunitarios y actores públicos. Trabajamos el territorio, las comunidades de influencia más cercanas a donde estamos ubicados y nos vamos ubicando en un enfoque praxeológico que es el que rige en la universidad, pero de la mano con el proceso de gestión asociada.

Aquí (Ilustración 5) les quise hacer una especie de dibujo de cómo estamos, que vean que no es tan fructífero como quisiéramos. Estamos como centro incluidos en la comunidad de influencia, trabajamos de cerca con algunas juntas, con algunas ONG, pero sabemos que hay algunas otras juntas, por ahí regadas, que no se han querido vincular, muchas organizaciones de base, habitantes y sectores que tan poco se han podido vincular. Entonces, estamos buscando maneras de llegar a ellos ahora desde la virtualidad. Tenemos actores públicos con los que trabajamos. Hay una línea bidireccional, pero no estamos totalmente integrados, y hay actores privados en la misma tónica.

Ilustración 5: Situación actual relación del CTS y demás actores



Por el tema de pandemia y para ir concluyendo, hemos entendido que tanto las acciones como las herramientas que queremos usar para fortalecer la participación van a tener que acomodarse, debemos ajustarnos a las circunstancias y los contextos pues no en todos lados es igual la condición. Hay unos territorios donde hay mayor voluntad de participación y más presencia institucional, como hay otros donde estamos totalmente solos, ese es un tema para revisar. Sin embargo, entendimos que en este escenario donde la conectividad es tan importante, sabemos que hay mucha población que no tiene ni formación para conectarse ni herramientas o instrumentos. A veces no tienen acceso a internet para poder

hacerlo y tenemos que buscar la manera de que esto se amplié, de que esté al alcance de todos para que ellos también puedan expresar lo que les interesa.

Vimos que hay necesidad de reforzar estos cinco elementos. Hay que afianzar el grupo promotor porque se nos va perdiendo, un líder que empieza fácilmente se puede retirar y necesitamos mantenerlo conectado. Debemos fortalecer también de los actores institucionales, también nos coge muy corticos el cambio de administración, el cambio de nuevas personas, o sea que a veces nos conectamos con algunas personas y no con instituciones, lo que quiere decir que al interior de las instituciones no se permea el proyecto de pronto porque el enfoque no es tan conocido a nivel de Colombia. Teniendo en cuenta los procesos de integración de la comunidad local, tenemos que partir que hay unas nuevas condiciones y tenemos que darle pie a que se puedan vivenciar por parte de cada uno de nosotros. Ese diálogo de saberes entre todos lo necesitamos hacer. Estamos implementando ahora una serie de inquietudes, preguntas, unos formularios a través de estos medios digitales para ver que piensa la gente y cómo se comporta, que le interesa, cuales temas quieren tratar para ver si podemos acercarnos un poco más a esas necesidades y lógicamente la inquietud que comentábamos con Héctor “debemos mejorar la orientación y el acompañamiento en nuevos procesos de organización a partir de estas metodologías, pero en el marco de la virtualidad ya que no podemos hacerlo de manera presencial sino con grupos muy pequeños y las personas aún están muy reticentes a la situación de hacer presencialmente así sea por grupos muy pequeños”.

Tenemos que asumir estos elementos: El aprendizaje individual y colectivos, porque no ha sido fácil que accedan a plataformas y a herramientas virtuales; las metodologías de trabajo para plenarios y grupos tienen que cambiar y ajustarse, lo hemos estado haciendo, hemos cambiado hasta el orden, los temas, las formas de trabajar y de recibir la información; tenemos que reconocer y valorar al otro, hay muchos actores y muchas posibilidades pero no todos se sienten en igual de condiciones, y no queremos que se pierdan ese carácter de horizontalidad que nos ha caracterizado; Hay que hacer ejercicios de socialización del conocimiento, o sea bajarnos del curubito académico porque a veces nosotros podemos conversar académicamente pero en ciertos escenarios las comunidades ni los funcionarios están hablando el mismo lenguaje en que todos podríamos hablar; debemos intentar nuevas estrategias de comunicación e información permanente, o sea, intentar por redes, intentar boletines, intentar una serie de cosas que quizás antes no manejábamos porque todo lo hacíamos de manera presencial y es urgente para Colombia trabajar como red de apoyo, o sea, no todos entendemos y vivimos las circunstancias de la misma forma, tan poco a nivel de nuestros países encontramos esta realidad.

Entonces, vean que acabe mi tiempo como era justo, pareciese que me lo hubiera aprendido de memoria. Gracias por compartir en este escenario y podemos dar paso a otro de los compañeros de equipo.

Héctor Poggiese: Le damos la palabra ahora para que siga, del lado colombiano, a Jorge López del IDEPAC: La alcaldía de Bogotá está ensayando algo que me parece absolutamente novedoso, es el presupuesto participativo de forma virtual, así que esperamos ansiosos esa contribución, adelante Jorge.

Jorge López: Muchas gracias, Héctor y todos. El IDEPAC es el Instituto Distrital de la Participación de Bogotá, es un instituto asociado a la Secretaria de Gobierno y su tema central, su responsabilidad tiene que ver con promover y fortalecer las organizaciones comunitarias, sociales y una figura que ha surgido que son las instancias de participación.

La instancia de participación son unos grupos establecidos que tienen un soporte normativo que les permite existir y funcionar. Sin embargo, fuera de estas instancias de participación existen otros procesos informales, entre estas redes que no necesariamente están en la institucionalidad, con ese tipo de organización también trabajamos.

Un rápido contexto: En el año 1991 tuvimos la configuración de la Constitución Política Nacional. En términos de construcción tenemos un poco de reconocimiento de que es un texto importante, de una perspectiva garantista de derechos. En términos de textos, la constitución tiene un reconocimiento importante, sin embargo, en su implementación existen algunas críticas para poder asumir que se está cumpliendo lo que dice la Constitución Política Nacional.

Uno de los elementos novedosos de la Constitución Política del 91, tiene que ver con la orientación de todos los procesos de planeación y desarrollo en los municipios y departamentos para que se hiciera de manera participativa, entonces ahí hay una ruptura importante de los procesos de planeación. Poco a poco esto se fue implementando. Bogotá es la capital de Colombia y la que tiene mayor desarrollo en términos de estructura administrativa y también de procesos sociales que un poco tensionan, jalan o empujan a veces a las entidades para que hagan que estos mandatos constitucionales sean una realidad.

Desde el mandato del 91 hacia delante se hicieron unos ejercicios de convocar a la ciudadanía para que adelantaran una serie de asambleas de donde salían iniciativas e ideas de la comunidad, y luego con las alcaldías locales especialmente tomaban esas ideas para así formar su plan de desarrollo. Estos procesos de desarrollo local son de cuatro años y corresponden a los periodos de gobierno.

En el año 2000 sale el acuerdo 13, un acuerdo muy sencillo que dicta el procedimiento a través del cual los gobiernos locales tienen la obligatoriedad de convocar a la ciudadanía, conformar unos Consejos Locales de Planeación, elegir unos comisionados que adelantan estas labores en lo que se ha llamado los encuentros ciudadanos. Los encuentros ciudadanos ya son una institución, es decir, son el espacio en sí que la comunidad organizada y la ciudadanía en general reconoce como espacio de participación. A partir de ahí se abre un gran periodo de

dinamismo social ya con un respaldo institucional claro y definido. Los gobiernos deben respaldar y garantizar para que el encuentro ciudadano haga ese ejercicio de discusión, debate y también de propuesta para la elaboración de los planes de desarrollo local.

Esto ha tenido una dificultad que estamos buscando ver de qué modo se supera con lo que ya plantea Héctor, que es el tema de los presupuestos participativos. Uno de los principales problemas que identificamos es que los “encuentros ciudadanos” con todo este ejercicio de participación, elaboraban al final un documento que entregaban como aporte al gobierno local para que estructurara los contenidos de los planes de desarrollo. Sin embargo, allí no había una obligatoriedad de incorporación de esas decisiones ciudadanas, entonces, los gobiernos locales a su buen saber y entender con sus intenciones reconocían posiblemente una parte de este ejercicio, sin embargo, no era que le dieran una importancia trascendental de cálculo político, de decir -meto algunas cosas, pero algunas otras no-. Ese es un problema que todavía tenemos en la normatividad que estamos trabajando desde el IDEPAC, como un ejercicio de reformulación de la política pública de participación social incidente.

Hacia el 2010-2012 empiezan a configurarse ideas de profundizar un poco más la participación ciudadana en la planeación del desarrollo local, se empiezan hacer unos ejercicios de presupuesto participativo un poco inspirados por todo el fenómeno de Porto Alegre y también, por la coincidencia de algunos gobiernos progresistas y unos visos de izquierda que surgieron acá. Por lo tanto, dijeron acá, como no estaba todavía el soporte y la estructura normativa empezamos hacerlos como unos ejercicios. No están obligados hacerlo, sin embargo, hicieron unos procesos donde alguna parte de los presupuestos locales y en algunos temas a nivel distrital pudieran adelantarse estos ejercicios de presupuesto participativo.

Para recordar un poco, hasta el año 2016 tuvimos estos gobiernos un poco de izquierda, progresistas, un poco más de centro. Recordemos que los sectores políticos más tradicionales o conservadores lograron un cambio de estilo de gobierno con Enrique Peñalosa, hasta el 2019, último año de su periodo, en el cual algunos procesos participativos tuvieron un freno importante, eso es reconocido por muchos sectores organizativos en la ciudad.

Finalmente, había una intención, o mejor, un condicionamiento para que empezaran a establecer e institucionalizar los presupuestos participativos. Entonces, salen dos normas: El acuerdo 740, el cual obliga a los gobiernos locales a que una parte del presupuesto local se hiciera por presupuestos participativos, en esa metodología, ahí se estipula que se haga sobre un 10%, es decir, la alcaldía local toma el 10%, convoca a la ciudadanía y hace presupuestos participativos.

Con el nuevo gobierno de Claudia López, que empezó este año, se fueron recuperando estas ideas de centro, de mayor intensidad de profundización democrática. Por lo tanto, aquí se dice que el 10% no es suficiente, nos vamos con

el 60%. Entonces los gobiernos locales toman el 60% del presupuesto local y convocan a la ciudadanía a presupuestos participativos aunque después se cambió por algunos asuntos pandémicos y finalmente se redujo al 50%.

En este momento, estamos terminando este año con un proceso de planeación participativa en la cual los presupuestos participativos alcanzan el 50% de los presupuestos locales.

Hasta ahí hay una novedad importante, es decir, la ciudadanía viene acostumbrada a los encuentros ciudadanos, a elaborar un documento propuesta para que los gobiernos locales lo tengan en cuenta. Esta vez, el cambio empieza allí, para decir además de los encuentros ciudadanos, debemos hacer presupuestos participativos. Esto quiere decir que tenemos que participar más, estar más en reuniones y decidir sobre qué tipos de proyectos y las líneas de inversión, cuáles proyectos y qué líneas. Ahí se convoca a la ciudadanía para que diga cuales son las líneas de inversión que establece el gobierno distrital y los conceptos de gastos enfocados hacer una libre inversión. Entonces, la ciudadanía entró a decidir si se hacía énfasis en la economía, en lo cultural, ambiental, etc. Ahí hay también hay un ejercicio de visión vinculante. A la ciudadanía se le dice, están estos conceptos de gastos, venga aquí y vote ya que es un ejercicio de votación, y de acuerdo a esa votación se hizo un ejercicio aritmético para ver como las tendencias de las decisiones ciudadanas se convertían rápidamente en decisiones presupuestales, Esto fue novedoso. Los presupuestos participativos tienen dos fases aquí en Bogotá. Uno en la cual la ciudadanía dice -estos son los conceptos de gastos que son de nuestro interés, a eso se le asigna un presupuesto; pero en la fase dos, y esto va a suceder en los cuatro años que restan, se dice -ah, ¡bueno! este concepto de gasto que tiene que ver, que se yo, con el mejoramiento y cuidado de las mascotas hay un presupuesto, ahora usted venga y nos dice cuáles son los proyectos, las características de esos proyectos que nos permitirá incumplir esas metas en el concepto de gasto. Entonces fíjense que la ciudadanía puede aportar con mayor detalle hacia estas decisiones del presupuesto participativo.

Entonces, esto complejizó fuertemente el asunto porque casi triplicó la necesidad de la participación ciudadana, casi la torna obligatoria, para lograr este nivel de detalle

Luego venimos con este problema fuerte, que es lo que estamos conversando hoy. Si no hubiera existido la pandemia esto hubiera sido muy difícil, con la pandemia esto fue aún más complicado. Primer asunto, el bloque de la ciudadanía con toda la razón y totalmente comprensible de asumir. Por todo lo anterior el proceso participativo pasa a través de medios virtuales. Esta negativa existe en el conocimiento de la ciudadanía y especialmente hablamos de menores en condiciones económicas, de lo que podemos llamar la brecha digital, todo absolutamente claro para la ciudadanía (que las personas no tienen smartphone, que no tienen como comprar estos aparatos, que no tienen como pagar unas

conexiones de celular que les permita estar en línea) esto es real y concreto. Estudios al respecto en Bogotá y en Colombia hablan de esas condiciones de brecha digital, entonces esto fue un primer bloque. La ciudadanía dijo “no queremos encuentros ciudadanos virtuales y nada virtual”, en eso tuvimos un debate fuertísimo, nos tocó mover varias veces las agendas, fue una lucha contra el tiempo porque la ciudadanía creía que esto de la pandemia podía ser pasajero. Hacia junio teníamos pensado que esto terminara y finalmente en este mes la ciudadanía empezó a sentir que a pandemia podría durar más, entonces accedieron y dijeron “hagamos encuentros participativos virtuales, pero generemos todas las condiciones virtuales para que la ciudadanía pueda participar” pues el gobierno distrital no tiene la capacidad de montar infraestructuras de wifi abierto para toda la ciudad. En fin, esto fue una tensión muy fuerte.

Sin embargo, en medio de estas discusiones la ciudadanía asumió el reto, pues la necesidad los obligó, de buscar los modos de conectarse digitalmente a los encuentros ciudadanos y especialmente a comprender como funcionan estas plataformas digitales para la interacción. Un trabajo fuerte, con mucho esfuerzo, muchos errores, pero finalmente accedió la ciudadanía. Esto a marca mucho el proceso, estamos todavía corriendo para poder terminar la fase dos de los presupuestos participativos, la ciudadanía ahora va a entrar a votar por proyectos en sus localidades, proyectos que ya tienen un mayor desarrollo de su contenido y de ahí se derivará una asignación presupuestal. La ciudadanía dice -en este concepto de gasto hay tres proyectos o tres formas de realizarlos, entonces la ciudadanía se convoca para que de acuerdo a esos tres proyectos defina a cuál le asignaría más o menos presupuesto. Todo esto en un escenario mejor, con ayudas tecnológicas virtuales, sin embargo, no ha correspondido como administración distrital, no limitar todo a la interacción virtual y a los instrumentos digitales; nos ha correspondido hacer un ejercicio paralelo y complementario para que aquellas personas que puedan participar en los escenarios digitales lo hagan y quienes no pueden hacerlo también buscar unos mecanismos para que de manera presencial pudieran hacer este ejercicio.

En concreto ¿cuáles fueron esas acciones? Ubicar puntos en las localidades donde un ciudadano que no tiene la posibilidad de aportar su decisión en lo digital, pueda hacerlo a través de medios físicos. Se hicieron tarjetones físicos, se imprimieron, se convocó a la ciudadanía para que fuera a los lugares específicos, en unos momentos específicos, y afortunadamente en pocas oportunidades donde algunos sectores sociales dijeron -nosotros no queremos nada virtual- entonces habilitamos unos espacios de encuentro presencial con algunas normas de bioseguridad que han sido reglamentadas por la entidad pública.

Frente a esto ¿Qué restos existen? Como les digo, cada año vamos a convocar a la ciudadanía para que planee el año que viene con una mejor comprensión de los problemas de salud, de la pandemia, con un mayor conocimiento de estas interacciones digitales. Una gente cree que está bien y que es una manera de

hacerlo, entonces creo que vamos a seguir con las mediaciones, la digital y la presencial con todos los cuidados de bioseguridad. Abran muchas cosas más por hacer, pero esto lo dejamos para la conversación. ¡Gracias!

Héctor Poggiere: ¡Gracias Jorge! Por favor necesitaríamos es que nos informen como hacemos para ver a los participantes porque Argentino me comentan que no no conocen esta plataforma y no ven a los participantes.

Mientras tanto quiero informar que quienes están en la reunión son: Alexandra Serna; Clara Inés Leguizamón, Clara Stella y Daniel Steven González de la Uniminuto; André Pasti de la universidad del ABC en San Pablo;; Jorge Andrés Pinzón que va hablar ahora de Colombia; Jorge Lopez que recién habló, también colombiano; Luciano Fedozzi de Puerto Alegre, Brasil; Griselda Gutiérrez, Ismael Garcia, María Eugenia Ball Lima, Mario Merino, Omar Chaves de Argentina; Miguel Ángel Trujillo de Puebla-México; Natalia Ramirez; Silvina Ilarri y Vivian Balanoski también de Argentina.



Le damos la palabra ahora a Jorge Pinzón, investigador de la universidad Santo Tomas, profesor también allí, que se va a hacer una referencia como ciudadano a la cuestión en Bogotá. Adelante Jorge.

Jorge Pinzón: Hola a todos y todas, voy a poner una presentación, pero antes quisiera, en este poco tiempo, hacer unas consideraciones a este ejercicio que justamente nos comentaba Jorge mi predecesor frente a los presupuestos participativos. En una doble escala, que tiene que ver por un lado con las discusiones que se han ido planteando en la maestría, viéndolo como funcionario público, yo soy funcionario público del distrito y quisiera hacer un par de reflexiones en torno a ello y algunas discusiones respecto a lo que está viviendo en este momento la ciudad. No sé si todos estemos de acuerdo, pero creo que el conversatorio es eso, abrir un poco el debate frente a los temas de participación.

Arrancaría diciendo, de pronto no conocen muy bien el caso colombiano, sobre participación, como muchas otras cosas en Colombia, nosotros tenemos unas normatividades bastante interesantes. Desde la constitución del 91, toda clase de leyes de ordenamiento territorial, incluso las de carácter distrital, promueven fuertemente la participación. Sin embargo, yo quisiera poner sobre la mesa lo que podría denominarse una paradoja frente a eso, no sé si es una tendencia universal, por lo menos pasa en el país. En la medida que la participación se convierte algo obligado que se institucionaliza, pierde su fuerza.

¿Pasará lo mismo con los presupuestos participativos? Cuando uno revisa lo que ha venido pasando en términos de ordenamiento territorial y las formas de participación dentro de los planes de desarrollo las consultas ciudadanas incluso frente algunos temas, salvo el tema minero energético que ha sido ejemplo de resistencia a partir de la participación institucional, de resto, creo que lo que ha sucedido con la participación, cuando se vuelve obligatoria, cuando se vuelve ley o norma, es que empieza a perder su fuerza porque la institución genera unos espacios, contrata sociólogos, antropólogos, politólogos, para generar unas herramientas, firmar unas listas de asistencia y con ello validar una participación que termina siendo terapia o manipulación frente a la ciudadanía.

En Colombia la norma nacional es muy fuerte y propositiva frente a la participación, pero yo pondría una discusión ¿hasta qué punto el problema es normativo? porque creo que en Colombia el problema no es normativo si no de las voluntades políticas. Dependiendo los gobiernos la cosa están con mayor o menor fuerza. Entonces, por supuesto creo que la discusión acá, en el caso de los presupuestos participativos tiene que ver con cuánto los gobiernos y las administraciones públicas están dispuestas a ceder poder. Es decir, una apuesta por mayor participación ciudadana es una apuesta por ceder poder a las personas y que estén puedan ser parte de la discusión.

En el caso de los presupuestos participativos, es importantísimo entender que, para el grueso de la ciudadanía, que posiblemente no está enmarcada en procesos de militancia política y que no son necesariamente movimientos sociales, los vacíos del conocimiento técnico son enormes y eso sigue siendo una brecha que termina fácilmente instrumentalizada por la ejecución pública. Yo trabajo para el sector

movilidad en Bogotá, bastante interesante. Hay dos grandes problemas que tiene Bogotá percibidos por todo el mundo, uno es la seguridad y la otra es la movilidad.

Bogotá es una ciudad muy compacta, con muchos trancones para quien no la conozca, por lo mismo la movilidad es un tema de enorme polémica, pero resulta muy interesante que cuando bajamos los temas de movilidad a escenarios de presupuestación participativa, la brecha con el conocimiento técnico es enorme. Como la movilidad esta mediada por un código nacional de tránsito, por una serie de imposiciones técnicas para la infraestructura, por unos temas de señalización solo por mencionar algunas, nos encontramos con una ciudadanía que es experta en su cotidianidad de movilidad, que ve los trancones, que se idea soluciones, pero que no tiene una posibilidad de dialogo técnico con la institución.

Entonces que nos pasó, cuando la ciudadanía mando un montón de propuestas, yo un poco fui puente para hablar con algunos sectores, sobre todo en las áreas de las ingenierías que determina si se puede o no se puede. Lo que uno se da cuenta es que más o menos el 60 o 70 por ciento de estas iniciativas no eran viables. Eso resulta entonces una situación donde no solamente el posicionamiento político de la ciudadanía es importante, por lo menos en algunos temas en la ciudad, sino también formar a la ciudadanía técnicamente en la movilización social, no solamente en la postura política que creo es una obviedad sino en la necesidad de justamente entender las dimensiones por las que se mueve el estado.

Bajo esa lógica yo quisiera plantear estas cuatro preguntas que aparecen en pantalla (¿Qué es susceptible de participación? ¿Cómo participar? ¿Participación para quién? ¿Participación para qué?), poniendo como ejemplo los presupuestos participativos.

Lo primero es que no todo se puede poner en la disposición de la participación. Hay por ejemplo una política de pasar del 10% al 50% en el caso de lo local, pero por lo menos temas como el funcionamiento, temas de seguridad, cómo se manejan algunos temas de financiación, para esos casos los megaproyectos siguen siendo un tema muy reticente a la participación. En gran medida por lo que les digo, hay unos elementos que bien sea por el dominio técnico, porque requiere de una centralización o porque hay unas prácticas operativas que hacen muy difícil poner la participación, sigue siendo muy reducida.

Lo que resulta ser muy interesante, es que históricamente en Bogotá lo que se ha priorizado en la inversión local ha sido la infraestructura. Esta vez, me corrige Jorge que tiene el dato más claro, temas como las propuestas culturales y sociales aparecieron en el primer orden. Es decir, hay una iniciativa por unas lógicas o unos derroteros distintos de desarrollo que se están manifestando en los presupuestos participativos, eso es muy interesante. A excepción de algunas localidades donde la infraestructura sigue siendo importante, los temas viales de competencia local siguen siendo importantes pero bajaron a un segundo o tercer lugar y se posicionaron los apoyos a iniciativa culturales, sociales y ambientales. Eso es un

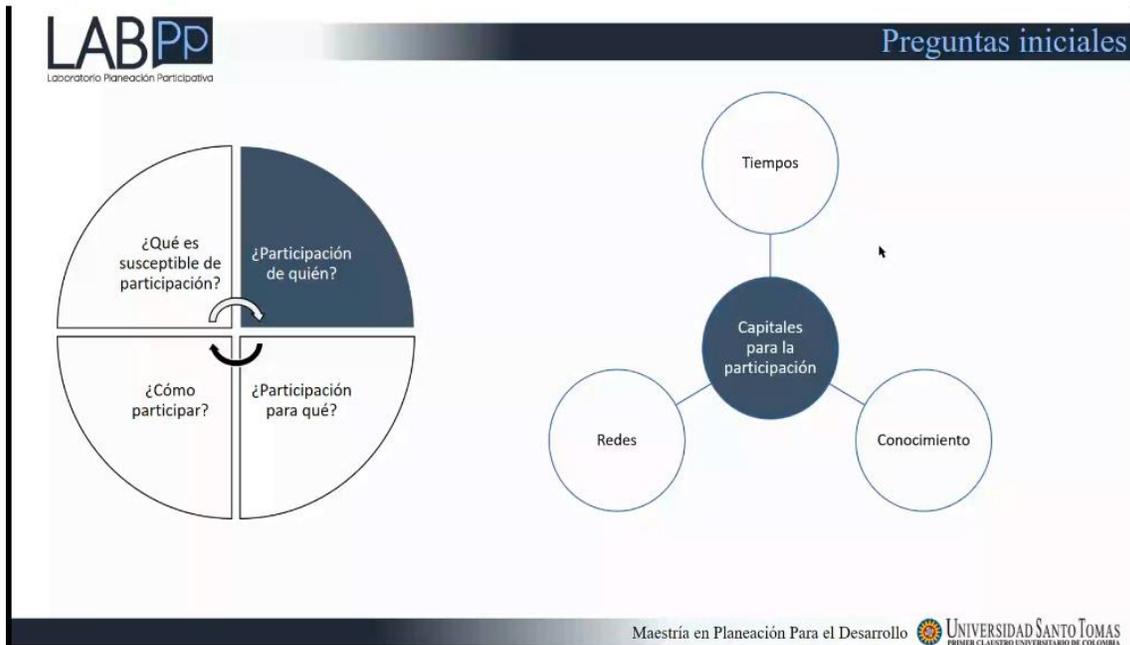
indicador bastante interesante de hacia dónde y que puede ser sujeto de participación.

Justamente ahí hay un elemento importante entender, yo sí rescataría mucho el concepto de la idea de ciudadanía y menos el de comunidad. Por supuesto que uno esperaría proyectos mucho más comunitarios, pero lo que sí es evidente en el marco de la participación es que el concepto de comunidad en nuestro ejercicio es bastante lejano al deseable; tanto que yo vi comentarios de la ciudadanía, estamos pasando de una primera fase en la que se votaba por las grandes líneas y conceptos, luego sí por propuestas. Mucha gente estaba indignada pues decían que como era posible que se hubiera dado más plata a propuestas culturales o de iniciativas sociales y no a infraestructura. Entonces como que se regañaban entre determinados líderes. Realmente el juego de intereses dentro de los escenarios locales está lejísimo de ser más o menos cercano, homogéneo o ameno entre los diferentes actores, son intereses encontrados constantemente, con unas condiciones de reticencias y que tiene que ver en gran medida con la politización que estamos viviendo en la ciudad.

Otro elemento es ¿participación de quién? Para eso sí hay que centrarse en los capitales para la participación. Hace poquito volviendo a leer a Marx Weber encontraba una cosa que es muy llamativa cuando habla de la política como vocación. Él dice “¿Quién puede dedicarse a la política? Pues quien tenga el tiempo, además yo le sumaría los conocimientos técnicos y competencias. Quienes hemos estado en la gestión pública nos sigue siendo difícil de entender, pues mucho más a la ciudadanía. Por ejemplo, un tema difícilísimo de entender, en Bogotá como creo en toda ciudad hay vías de diferente nivel (vías arteriales, vías intermedias, vías locales). Cada tipo de vía es responsabilidad de instituciones distintas y las formas de intervenir depende de instrumentos distintos. Hacer que eso sea posible de entender, que sea aprehensible a la ciudadanía es enormemente difícil, porque para la ciudadanía la alcaldía es una, no son un Instituto de Desarrollo Urbano, no es alguna secretaria, sino que es un conjunto, por lo mismo la falta de competencias hace que sea muy difícil para la ciudadanía.

También hay un tema de redes. Sin duda, los poderes locales o barriales se vuelven enormemente importantes. Llama la atención que localidades históricamente más fuertes en términos de movilización social, normalmente son aquellas donde se encuentran los sectores o barrios populares y los sectores trabajadores, son donde se han generado mayores propuestas de envergadura en el enfoque de desarrollo.

A diferencia de lo que se planteaba ahorita, yo sí creo que la virtualidad



curiosamente permitió ampliar las posibilidades de la participación, sin embargo, sin duda el problema que planteaba Jorge es cierto, no es tan democrático el acceso a las redes, el internet y a los mecanismos para ello, pero la posibilidad de tener reuniones cinco o seis horas, de repetirlas, de que la gente pueda al mismo tiempo estar dedicada hacer cualquier otra actividad estando en la asamblea, creo que se logró gracias a la virtualidad. Eso nosotros no lo habíamos considerado en términos generales. Por supuesto que en algunos sectores hay que ampliar el acceso al internet, pero curiosamente lo que muestran los presupuestos participativos y los 400 escenarios de participación que hay en la ciudad es que la virtualidad permite acceder a mucha gente que no podría acceder, porque está cansada de su trabajo, porque esta con su familia, porque tiene que hacer el almuerzo, y ese tipo de cosas terminan siendo una posibilidad enorme que se nos presentó gracias a la pandemia.

Héctor Poggiese: Muchas gracias, Jorge, pasamos ahora a Laura Cortes

Laura Cortés: Yo soy politóloga de la Universidad Nacional de Colombia, bogotana y vivo en Argentina, estoy haciendo la maestría en Planeación y Evaluación de Políticas Públicas de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) en la que tuvimos la experiencia de poder ver la asignatura Planificación Participativa y Gestión Asociada con el profesor Héctor, para la cual les voy a presentar el ejercicio

que realizamos que tiene que ver con la problemática en torno a los pactos de borde para la regulación en la propiedad de la vivienda y garantía de derechos de los habitantes de los cerros orientales de Bogotá.

Lo primero era ubicar Bogotá y ubicar la problemática, pues la mayoría de mis compañeros y compañeras eran argentinos entonces era muy difícil explicar cuáles son las problemáticas bogotanas: hay cerros, cuáles son las condiciones sociodemográficas de las personas que viven en los cerros, hay una reserva forestal, una franja de adecuación y las implicaciones que tiene esto para la vida de las personas que allí habitan.

De aquí me gustaría resaltar, primero, que los pactos de borde consisten en una iniciativa ciudadana que le propone al gobierno establecer un acuerdo en el que mientras ellos se comprometen a no seguir creciendo más en la zona de los cerros, declarada de reserva forestal por ser un territorio estratégico de características ambientales muy particulares. El compromiso de no crecer más hacia los cerros tiene como contra parte que el gobierno se comprometa a legalizar y regularizar las condiciones de sus viviendas y sus barrios. Lo que está pasando es que una serie de derechos humanos están siendo violentados para las poblaciones históricas que viven allí hace muchísimos años, incluso antes de que se definiera esta zona como de reserva forestal.

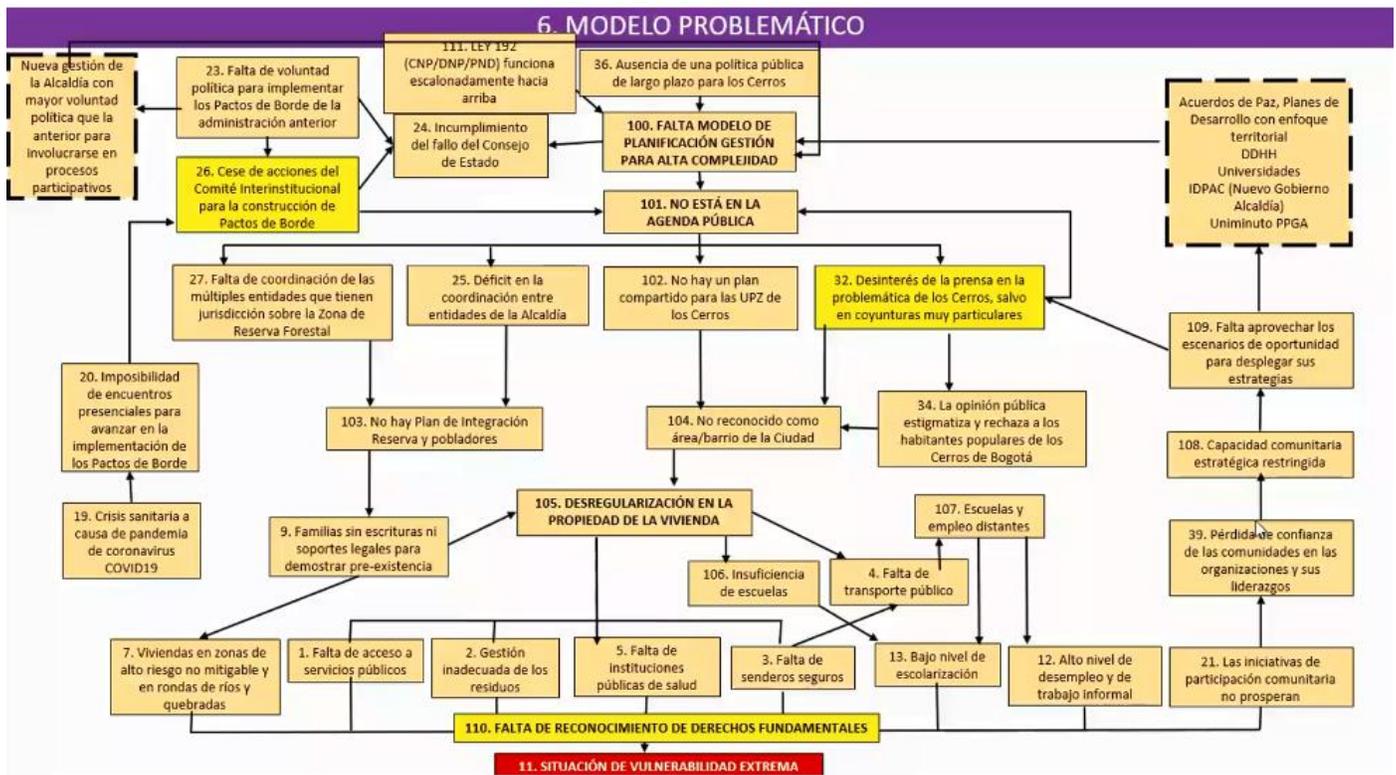
Entonces, se trata de una iniciativa popular, de la ciudadanía, en la que muchas veces intentó sentarse con el gobierno. Por mucho tiempo no fue fructífero, hasta que en uno de estos gobiernos que Jorge llamaba progresistas, en el último de estos gobiernos, la alcaldía se sentó con la gente, mediado por un fallo del Consejo de Estado se estableció que se dieran este tipo de espacios.

Es muy importante, es la única que existe para este tipo de territorios y que nace como una iniciativa ciudadana en la que son ellas y ellos los que instan todo el tiempo al gobierno a sentarse a pactar con ellos. Sin embargo, con el cambio de gobierno, que era lo que hablábamos del problema de la voluntad política, esto quedó parado durante los cuatro años anteriores a este nuevo gobierno de Claudia Lopez. Entonces, hubo cuatro años en los que empezó a andar, se movió un poquito, empezaron a establecer los pactos, pero en los siguientes cuatro años la institucionalidad gestada para eso, que ahí es muy importante el Comité de Interlocución para la Construcción de Partes de Borde quedó parado.

Ahora hay una nueva alcaldía, de un poco más de voluntad política, pero llega la pandemia y esto también genera unos retos muy importantes tanto para las organizaciones como para las instituciones. Teniendo en cuenta este panorama, nosotras generamos una hipótesis de trabajo en la que pretendíamos garantizar la regularización y el reconocimiento de los derechos fundamentales de las comunidades urbanas que habitan la franja de adecuación de los Cerros Orientales de Bogotá por medio de la asociación entre éstas, la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) de Buenos Aires y la Universidad Minuto de Dios (UNIMINUTO) de

Bogotá, y la Alcaldía Mayor de Bogotá para la planificación y gestión de ese territorio en el contexto de pandemia por coronavirus.

Como ustedes ya conocen las metodologías, establecimos un Grupo Promotor, identificamos los actores, incluimos a la UNIMINUTO y al IDEPAC, y estaría bueno que pudiéramos hablar con la representación de la Mesa Ambiental de los Cerros Orientales para saber cómo podríamos adelantar esta estrategia que más adelante les voy a comentar, y con este objetivo poder estas alianzas que creo es lo que nos permite este tipo de encuentros. A partir de la identificación de estos actores, identificamos también los problemas que incluyen por ejemplo estas problemáticas que tienen las leyes y lo que venían hablando quienes me precedieron, teniendo en cuenta que en la ley esta todo muy abierto y claro lo que se va hacer, pero realmente hay una serie de trabas en la implementación de estas leyes que aparece como una incidencia real de las organizaciones para que se dé una participación efectiva. Entonces, generamos el modelo problemático, en el cual pensamos en el CC del Comité Interinstitucional para la Construcción de Pactos de Borde y el Comité de Interlocuciones con las Organizaciones que se dio en primera medida por la falta de voluntad política por parte del gobierno anterior, pero que ahora se podría retomar habiendo más voluntad política pues teníamos esta dificultad por la pandemia de no poder encontrarnos presencialmente como se venía haciendo antes de que se obstaculizara el proceso.



De hecho, coincidió mientras veníamos realizando este proceso, que desde la Mesa Ambiental de los Cerros Ambientales se convocó a las instituciones que venían haciendo parte de este comité y demás actores de la sociedad civil para hablar sobre la realidad de los cerros orientales y como llevarla de aquí en adelante con la nueva alcaldía. Era muy particular que mientras ellos convocaban, los funcionarios les contestaban que sí pero que en ese momento no porque estaban contagiados. Entonces, esta problemática empezó a dilatar las iniciativas por parte de la ciudadanía, que, si bien a ellos se les dificulta mucho la conexión a internet y seguir manteniendo las redes a pesar de la pandemia, igual estaban haciendo todo lo posible, pero se enfrentaban a que los funcionarios estaban contagiados.

En medio de esto nosotras desde Argentina hicimos el modelo problemático y diseñamos algunas estrategias

La primera de la sensibilización de la opinión pública a través de un medio de comunicación comunitario.

La segunda es la construcción de redes virtuales para la continuidad de este comité de interlocución, que tiene esas problemáticas de las que se venía hablando como la brecha digital. Yo siento que la gente desde la organización está tratando de sortearla.

Hablo, en estos días que están cayendo estos aguaceros torrenciales en Bogotá, con la gente de los cerros que vive muy arriba: tienen problemas por el crecimiento de las quebradas, el viento hace que se les caiga el wifi, todos estos problemas. Además, si bien la alcaldía tiene voluntad política, este comité de interlocución está obstaculizado, no avanza. Construir redes virtuales es muy importante para poder, incluso en este escenario de pandemia, continuar con estos procesos que vienen siendo fomentados por la ciudadanía pero que en este momento tienen mucha dificultad para llevarse a cabo.

Por último ¿cómo hacer que estas organizaciones presentes, que tienen una larga historia y vienen tratando de incidir de diferentes maneras, puedan ser acogidas por estos procesos de presupuestos participativos y que sus iniciativas también se implementen?

Para eso la tercera estrategia que proponíamos es la asignación de recursos para el mejoramiento de las condiciones socio urbanas por medio del presupuesto participativo de la alcaldía.

7. ESTRATEGIA

Proceso crítico: (11) SITUACIÓN DE VULNERABILIDAD EXTREMA

Punto de ataque	Estrategias	Acciones	Actores aliados	Metodología principal	Plazos previstos	
1	(32) Desinterés de la prensa en la problemática de los Cerros	Sensibilización de la opinión pública a través de un medio de comunicación comunitario para instalar complejidad de la problemática	A) Creación de un medio de comunicación comunitario en torno a la necesidad de que el tema sea incorporado como complejo B) Campaña en redes sociales C) Ruedas de prensa	Uniminuto, Universidad Santo Tomás de Aquino (USTA) y Planeta Paz y Universidad Distrital Francisco José de Caldas	Gestión asociada	Corto plazo
2	(26) Cese de acciones del Comité Interinstitucional para la construcción de Pactos de Borde	Construcción de redes virtuales (teniendo en cuenta que la nueva Alcaldía tiene voluntad política de involucrarse en procesos participativos)	A) Convocatoria a actores del Comité B) Garantía de reuniones virtuales C) Cronograma de encuentros	ASOFLORESTA, Juntas de Acción Local, Consejo de Estado, Amigos de la Montaña, Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal (IDPAC)	Escenario de planificación-gestión	Corto plazo pero "largo aliento"
3	(110) Falta de reconocimiento de derechos fundamentales	Asignación de recursos presupuestarios para el mejoramiento de las condiciones socio-urbanas por el PP de la Alcaldía	A) Asignación de recursos por parte de la Alcaldía B) Toma de decisiones en torno a los recursos C) Implementación de tales decisiones	Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal (IDPAC), Secretaría de Planeación y Universidad Santo Tomás de Aquino (USTA)	Presupuesto participativo	Corto/mediano plazo

SEGUNDA PARTE – LADO ARGENTINA

Tiempo: 1:07:19 – 1:47-55

Transcriptora: Valentina Chaparro

Se da continuidad con la participación de Natalia Ramírez, profesora argentina quien dio paso a la presentación "...estamos contentos de poder mostrar la innovación del trabajo en red, que desarrollamos durante la pandemia". Se dan a conocer tres grupos de trabajo, el primero es Promoción, el segundo es Prácticas en Procesos y el tercero es Innovación en Cursos

Vivian Balanovski: "Este primer grupo recibe el nombre de Promoción lo conforma, Florencia Sotelo, Gabriela Leiton, Silvina Ilarri, Yesica Ermantrau y quien les habla, Vivian Balanovski formamos parte de la estructura en red del Programa de Planificación Participativa y Gestión Asociada de FLACSO". Se formó en una coyuntura política donde, con el cambio de gobierno, surge la necesidad de reconfigurar el contrato social entre Estado y ciudadanía que fuera planteado por el gobierno recientemente electo, y cuya concepción conjuga con la concepción de asociación Estado-sociedad del Programa PPGA.

Fue fundamental empezar a promover entre los distintos sectores gubernamentales, nuestras metodologías, ya que nos reconocemos como tejedores, por nuestros métodos de trabajo de entramado que favorece la construcción del contrato social. Por eso es importante ingresar en las agendas políticas, por lo tanto, nuestro principal objetivo es identificar qué gestión de gobierno o programa gubernamental estaría dispuesto o necesitaría aplicar nuestros métodos.

En ese sentido, seguimos con bastante atención el proceso de formulación y planificación de las políticas públicas que han venido adoptando el gobierno nacional, provincial y muchos municipios, por ejemplo, el conurbano de Buenos Aires con la constitución de gabinetes interministeriales, también con la conformación de mesas territoriales participativas para abordar la complejidad. Lo anterior lo hemos venido observando y nos permitió vincularnos con mayor facilidad y fluidez en función de la sintonía de la concepción. Nuestro interés es cooperar desde el programa de la PPGA sumándole a la gestión gubernamental, otras herramientas para la interdisciplina, la intersectorialidad, la transversalidad institucional.

Para poder aplicar las herramientas anteriormente mencionadas y llevar adelante las prácticas participativas y asociadas, es necesaria la voluntad política. En esta

nueva coyuntura es posible identificar programas de gobierno que van en ese sentido, lo cual es muy positivo. Esto nos brinda la posibilidad de convertirnos en detectores de voluntades políticas, identificando gobiernos dispuestos a practicarlas y abrir caminos, descubriendo los puntos de abordaje que nos permitirá actuar y conversar con el sistema político. Inicialmente antes de la pandemia nuestro grupo de Promoción estuvo centrado en el conurbano bonaerense, pero luego, la innovación que hicimos por motivos de la pandemia, nos permitió relacionarnos también con otras provincias e incluso con el Mercosur.

En el mes de marzo, cuando empezamos, elaboramos un material de comunicación, que llamamos “carpetas institucionales” que contenían una nota de presentación personalizada con el funcionario elegido, una síntesis de los objetivos del Programa y la familia de metodologías que son 9, un listado de experiencias en la zonas territoriales particulares de interés y un listado de experiencias y programas de PPGA en América Latina y en particular en Argentina, y por último, como ejemplos de formalización las cartas de intención firmadas en el sur del conurbano de Buenos Aires con municipios y con universidades nacionales, como la Arturo Jauretche. A partir de esto aumentamos los contactos con el conurbano y distribuimos las carpetas. En ese mismo mes de marzo, alcanzamos a realizar la primera entrevista presencial con un secretario del Ministerio de Gobierno de la provincia de Buenos Aires.

De golpe llegó la cuarentena obligándonos a pensar como reorganizar el método y como adecuar la modalidad de la promoción y la comunicación. La promoción tenía que innovar, debido a las condiciones de la pandemia, sus propios elementos de comunicación y tomar en cuenta que sucedía en los proyectos territoriales en los cuales se aplicaban las metodologías PPGA. Conocer como se estaban adaptando a la nueva situación, para saber qué herramientas podíamos promover en ese nuevo contexto. El grupo de Prácticas en Proceso nos brindó la información, de qué manera y de cuáles eran las metodologías de la familia PPGA que se podían practicar en situación de pandemia.

Silvina Ilarri: En este contexto, como grupo de trabajo para dar a conocer a los diferentes municipios el Programa de Planificación Participativa y Gestión Asociada, y con el objetivo de conseguir contactos mucho más personalizados, comenzamos a enviar por email estas carpetas, ahora vinculadas a los lineamientos de algún programa o a alguna política pública local del destinatario, siempre a organismos que ponderábamos viables para implementar las metodologías, siendo que ahora proponiendo su utilización por medios virtuales.

Pasaba a ser muy importante generar esta primera reunión virtual que nos permitiera hablar sobre las metodologías, la implementación en territorio de acuerdo a las distintas problemáticas que el municipio quisiera abordar. A veces compartimos alguna experiencia similar, para que pudieran apreciar las

metodologías aplicadas en concreto. Aun en este contexto, con la pandemia y con los gobiernos sobrecargados de prioridades, pudimos concretar reuniones virtuales con cuatro municipios y con uno de ellos estamos pronto a firmar una carta de intención.

Así fuimos mejorando la forma de comunicar, necesitábamos un diálogo mucho más movido, una comunicación más ágil, directa. En este proceso se elaboró un power point con trece diapositivas, esencialmente gráficas y textos claves que permiten explicar de manera más directa las prácticas metodológicas al sistema político. También programamos editar un vídeo con los mismos fines.

Esto de la virtualidad también nos permitió comunicarnos con otras provincias, vincularnos con Mercociudades, red de gobiernos locales del Mercosur, donde nos invitaron participar y transmitir la PPGA.

En el mismo sentido estamos interesados en que nos conozcan, generar más entrevistas, formar agentes de cambio para aumentar prácticas democráticas en los distintos procesos de formulación y planificación de la gestión gubernamental. Fue así que le sumamos a este grupo de trabajo la tarea de promover el ahora curso virtual de metodologías PPGA, ejecutado en septiembre y octubre de 2020. Se cambiaron los contactos y los diálogos con decisores gubernamentales motivando a los gobiernos a inscribir a sus alumnos al curso.

Fuimos adecuando y mejorando las herramientas de comunicación en el marco de la pandemia. La virtualidad nos permitió atravesar fronteras, achicar distancias para poder cooperar en toda Argentina y en los países de la región.

Estamos convencidos de que una acción transformadora como las PPGA necesitan de una promoción planificada, activa y muy cercana ya que los gobiernos necesitan de las PPGA para mejorar su política y las PPGA necesitan de políticas gubernamentales que permitan seguir realizando escenarios de prácticas y ensayos de innovaciones metodológicas.

Natalia Ramirez: Damos continuidad al grupo de Prácticas en Proceso, con Mario Merino que les contara un poco mejor sobre el proyecto al que él pertenece. A modo de introducción, quiero comentar que este grupo tiene esta denominación porque enlaza a los proyectos de PPGA que al momento de iniciarse la pandemia, aún en diversos estadios de desarrollo estaban teniendo lugar, en este grupo participan quienes que llevan adelante esos proyectos, en los municipios Malvinas Argentinas y Florencia Varela, de la provincia de Buenos Aires y en la capital de la provincia de Corrientes

Mario Merino: Yo estoy representando a los proyectos en marcha en Argentina y que participamos en este grupo de prácticas que tiene que ver con los dos barrios de Florencia Varela y Malvinas Argentinas, ambos de la provincia de Buenos Aires,

y el que está a cargo mío, desde el año pasado como coordinador y promotor de la gestión asociada en la ciudad de Corrientes, al norte de Argentina.

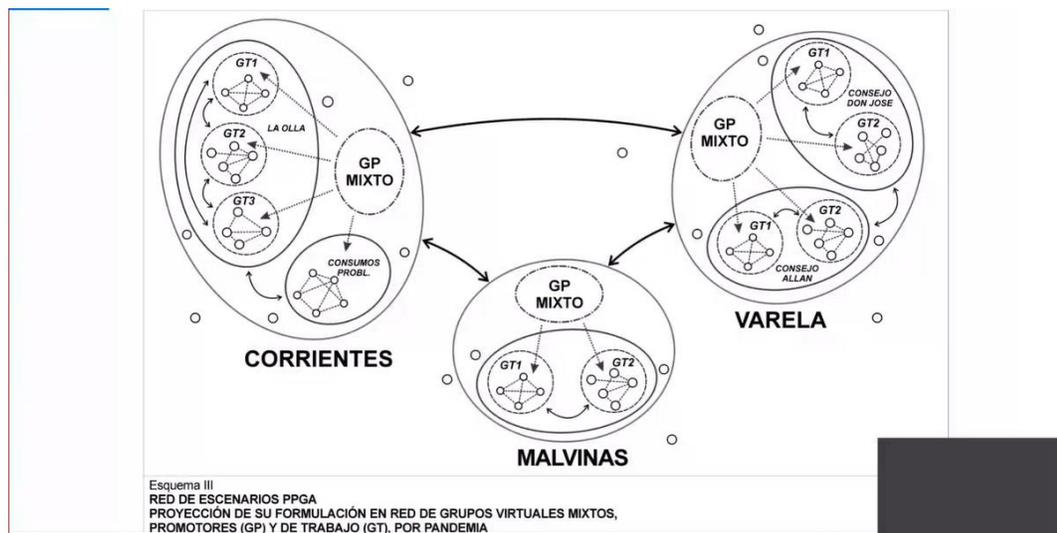
Una de las cuestiones que se nos plantearon en estos proyectos que ya venían funcionando así algunos años, pero obviamente como todo proyecto una impronta muy fuerte en territorio, es decir, en trabajo concreto y directo con los vecinos y sus problemáticas a partir de la gestión asociada en el territorio.

En el marco de este nuevo contexto, en Argentina se establece a partir del 16 de marzo aproximadamente con el aislamiento social preventivo y obligatorio, tuvimos que ponernos a pensar de qué manera trabajar desde la virtualidad para poder llegar a los barrios, directamente a los territorios,

A partir de esto se imponía crear alternativas para mantener funcionando la gestión asociada revisando cuatro aspectos fundamentales sobre los cuales teníamos que pensar, para cada uno de los proyectos: actualizar los modelos problemáticos, explicar la realidad de los barrios y sus contextos cambiados por la pandemia, recomponer los colectivos a partir de una nueva concepción de trabajo y, por último de qué manera informar y difundir las acciones actuales y futuras, a partir de esta nueva situación.

Desde el mes de marzo, el grupo de trabajo mantuvo reuniones periódicas hasta el día de hoy, donde entre todos fuimos pensando y debatiendo acerca de cómo dar continuidad a las acciones que se venían desarrollando en los proyectos, elaborando a partir de estas ideas un documento teórico o académico, en el cual se volcaron propuestas de cambio y cuestiones conceptuales dando lugar a las diferentes ideas de organización metodológica que nos permitieran salvar los colectivos en el marco de la pandemia dando continuidad a los proyectos.

Se presentó la siguiente gráfica:



Este gráfico sintetiza lo que fue una innovación. Para poder salvar estos colectivos, lo que decidimos o tomamos como conclusión, fue invertir, dar vuelta, el funcionamiento de gestión asociada y constituir un sistema en red a partir de los diferentes grupos de trabajo virtuales. Cada uno de los proyectos ahora colectivos en red, tienen diferentes actores que lo conforman pero, a su vez, esos múltiples actores componen los Grupos de Trabajo, es decir, esto va conformando un alineamiento que empieza a vincularse entre sí, a manera de un “ramillete de flores” logrando de manera progresiva el necesario aumento en las vinculaciones para configurar una nueva manera de trabajar de manera virtual pero en red.

Esta nueva metodología de trabajo demandaba aplicarse de inmediato en cada uno de los proyectos, de manera progresiva y por etapas, para a partir de la experiencia ir modificando lo que fuese necesario, se optó en denominarlo como fases de avances, que son cinco fases, en la reorganización y en la vinculación de estos grupos de trabajo.

A partir de esta nueva idea del funcionamiento de los proyectos se comenzó a trabajar en algunas acciones concretas en cada uno de ellos.

La primera fase fue convocar a los Grupos Promotores o metodológicos, los cuales al tomar conocimiento de cuál iba a ser esta nueva metodología, pudieran mantener o conformar, en la segunda fase, nuevos Grupos de Trabajo de carácter mixto, es decir, donde haya actores las organizaciones públicas, universitarias y de los propios vecinos.

En esta segunda fase en el proyecto de Corrientes se logró mantener la mixtura de los grupos de trabajo, los actores del gobierno, los representantes de las instituciones, los organismos públicos, se mantuvo la participación de la universidad Nacional del Nordeste y de los vecinos.

Otra de las cuestiones que nos parecía interesante de plantear o dar a conocer fueron las diferentes estrategias que tuvimos que pensar para mantener la difusión permanente con la gente en los barrios desde la virtualidad, es decir, de qué manera podíamos llegar y demostrar que los proyectos siguen en marcha en la virtualidad y de alguna forma incorporarlos en los Grupos de Trabajo.

Así que, en función de lo anterior, se crearon diferentes estrategias de comunicación e información, haciendo boletines, diseñando banners, de manera que a través de las redes sociales de cada uno de los proyectos y en los grupos de whatsapp que se fueron formando con cada uno de los actores, se pudo mantener la dinámica de difusión permanente con los actores de los barrios con los que estábamos trabajando.

La experiencia que se fue dando en estos meses de la virtualidad, poder trabajar conjuntamente con los grupos de Innovación y Promoción, en poder ser o participar

como expositores, coordinadores o docentes en los cursos virtuales que se dieron durante el año algunos en FLACSO y otros que se dieron en las universidades nacionales, para participar y difundir esta nueva metodología, transmitiendo esta nueva experiencia de funcionamiento que tuvieron cada uno de los proyectos y como nosotros a partir de esta idea pudimos ponerlo en marcha en cada uno de nuestros territorios.

Como reflexión final, hay tres puntos interesantes, primero, la pandemia no nos paralizó, sino, nos permitió pensar y encontrar una manera de actuar en la virtualidad mediante estrategias innovadoras que pudieron salvar estos colectivos y dar continuidad al trabajo en el territorio que se venía realizando en la presencialidad. Segundo, estamos satisfechos con las experiencias realizadas, estamos convencidos que hay mucho por hacer e innovar todavía en este contexto de pandemia en las prácticas de planificación participativa y gestión asociada. Por último, resulta necesario compartir estas experiencias y las diversas ideas metodológicas, mediante estos nuevos vínculos virtuales con los que estamos actualmente participando a través de la organización y planificación de cursos, conversatorios, firmas o convenios de colaboración.

María Eugenia Ball Lima: Junto con Natalia estuve coordinando el curso de metodologías de planificación participativa y gestión asociada, lo cual iniciamos formalmente el 29 de septiembre y que concluye el siguiente jueves, que es el plazo final para entregar los trabajos finales del curso. Este es un curso que el área de PPGA de FLACSO desarrolló de manera presencial una vez al año durante mucho tiempo. A principios de este año el grupo de innovación de nuestra red, asumió el desafío de realizarlo de manera virtual dado el contexto actual de pandemia. Es nos condujo a una innovación en cuanto al formato de esta capacitación motivada por este escenario de incertidumbre; la pandemia generó un disparate en las prácticas participativas en el territorio. entendimos tener que hacer un esfuerzo para generar y repensar las metodologías y generar nuevas herramientas que sostuvieran esos proyectos en el territorio adaptándolos a este nuevo contexto. Ese fue el objetivo principal por el cual el curso fue pensado.

Desde el punto de vista pedagógico supuso varios retos.

Por un lado realizar el curso de manera virtual, teniendo en cuenta que tiene un componente práctico que es central, muy importante.

Por otro lado, repensar las metodologías y establecer cuáles de ellas eran viables para poder llevar a delante y aplicarse en este contexto de virtualidad.

El grupo empezó el diseño del curso a principios de marzo. El principal aspecto cubrir fue articular en conjunto con los otros grupos de la red para establecer cuáles de estas metodologías podían ponerse en marcha virtualmente.

Finalmente acordamos transferir en el curso la metodologías que podíamos adaptar más fácilmente para este contexto eran era la de Gestión Asociada, la Prospectiva participativa, el Diálogo Intersectorial (es el que estamos utilizando ahora), los Consejos Participativos de políticas públicas y el Presupuesto Participativo del cual ya ha hablado el grupo de Colombia y que nos ratifica que aun pese a las dificultades que la pandemia le genera a los presupuestos participativos, es una herramienta que podíamos poner en marcha en esta situación inédita. Este fue el contenido teórico que se dio en el curso, de forma semanal a través de la plataforma virtual de FLACSO, se estuvo subiendo semanalmente contenido de diferentes soportes, como clases grabadas, videos explicativos por cada uno de los docentes, clases escritas, documentos de apoyo, y en este sentido los contenidos están disponibles de manera asincrónica.

Otro desafío, que tenía que ver con cuestiones organizativas, era manejar la plataforma virtual que desconocemos, pensar en el diseño del curso para poder adaptarlo a una plataforma virtual, el manejo de una plataforma para subir los contenidos lo maneja el soporte técnico de FLACSO, por lo cual daba poco tiempo para hacer algún cambio a último momento. Dada la concepción que nosotros manejamos de los cursos y de las capacitaciones, nunca son solamente de cuestiones académicas o conceptuales, sino que desde nuestra concepción son esencialmente puentes con las prácticas territoriales, son ámbitos de transferencia metodológica que nos permiten favorecer, impulsar y fortalecer proyectos que se están dando en el territorio.

El curso tiene esta parte de contenido teórico asincrónico, pero también una parte central que tiene que ser práctica, a través de encuentros sincrónicos bajo la modalidad de taller, en donde trabajamos en torno a casos reales que están con proyectos en gestación o en curso en distintos territorios. En este punto manejamos una hipótesis, luego confirmada, que sería esencial en la etapa atraer estos proyectos bajo el marco del curso y abordarlos con ayuda de los grupos de Promoción y de Prácticas de nuestra estructura de red.

Los encuentros prácticos fueron cuatro más un quinto encuentro de plenario para la presentación final en común de todos los casos

El curso tuvo en total una duración de 40 horas semanales, con un taller práctico por semana orientado por tutores, entre ellos convocamos a dos compañeras de la red, Vivían Balanovski, de Promoción, y Mariana Leconte de Prácticas en Proceso

por su afinidad con la temática de los casos y su conocimiento de los respectivos territorios.

De los casos abordados, en grupos mixtos de profesionales, técnicos, funcionarios y comunitarios, dos tiene que ver con temáticas de urbanización e integración socio urbana en el municipio de Resistencia en la provincia de Chaco y el tercero encaró la introducción de la agroecología en el municipio de Exaltación de la Cruz de la provincia de Buenos Aires.

El taller en sí mismo se estructuró como una práctica de PPGA. Los grupos en los talleres se conformaron simulando ser promotores iniciales de las experiencias participativas que analizaban y planificaban.

En la primera sesión se trabajó en la caracterización del caso y la formación del grupo promotor inicial de los proyectos.

En el segundo encuentro el listado y el cuadro de ponderación de actores y se avanzó con la lista de problemas y de procesos positivos.

En el tercero se revisó y se terminó de consensuar el listado de problemas y se inició con el proceso de encadenamiento de esos problemas en vistas a la elaboración del modelo problemático.

En el cuarto se elaboró y consensuó el modelo problemático y se avanzó en la definición de la elección metodológica para llevar adelante el proyecto y en las estrategias de acción.

La realización de este ciclo-taller constituye en sí mismo un gran desafío, porque congrega un grupo de 8 o 12 personas de manera virtual y supone de un trabajo entre semana de la tutoría de seguimiento y preparación, que tuvo el acompañamiento y supervisión metodológico de Héctor Poggiese. Gratamente los tres grupos pudieron elaborar modelos problemáticos y un esquema de acción estratégica.

Finalmente se desarrolló el encuentro de plenario también virtual, por parte de los alumnos.

La forma en la que estructuramos el curso supuso poner en práctica nuestra idea de invertir, en lo virtual, la lógica de gestión asociada poniendo a funcionar los grupos de trabajo primero para culminar en un plenario.

:

TERCERA PARTE – LADO MÉXICO Y BRASIL

Tiempo: 1:47-56

Transcriptor: Gustavo Adolfo

Siendo las 1: 48-19, el moderador Héctor da paso al tercer lado de la mesa triangular con la intervención de Luciano Fedozzi de Porto Alegre, Universidad de Rio Grande do Sur, sociólogo, "...el investigador más importante para América Latina del Presupuesto Participativo".

Luciano Fedozzi: Cordial saludo para todos y no olvidemos que en Brasil tenemos un contexto político muy complicado y fue actualizado este domingo por las elecciones municipales que se procesaron en la segunda vuelta en los municipios con más de 200. 000 electores. A 15 días pasados los 5570 municipios del país tuvieron elecciones municipales. El primer momento de elecciones de participación democrática de electores posterior a las elecciones presenciales de 2018 donde ganó un proyecto político de carácter ultraderecha en donde se han presentado retrocesos democráticos, sociales y por tanto el contexto es de resistencia en todos los movimientos sociales en la participación de las ciudades.

En Brasil se implementó desde 1978 con la nueva constitución democrática y social en la participación de las políticas públicas en las áreas sociales que fueron centralizadas en la salud, educación primaria. Se instituyeron consejos sociales que actualmente siguen vigentes en el país porque son normalizados en todas las tres esferas de la federación del país, la unión, las provincias y los municipios en donde hay mucha investigación académica con conclusiones importantes inclusivas de estos espacios de participación de institucionalidad. Esta trayectoria de los consejos de participación en Brasil ha tenido un incremento investigador en los años 90 con un proyecto participativos desde las alcaldías y los aspectos sociales. Con todo ello, se concluyó en 2012 que 355 municipio en Brasil han tomado el proyecto participativo con distintos modelos y puerto alegre ha asumido un liderazgo vital ante esta participación.

Esta participación empezó a darse un decline para el año 2000, ya que los partidos políticos situaron los aspectos del pensar de la izquierda en las elecciones con los partidos de los trabajadores. En este momento el presupuesto participativo ha mostrado una decline y fragilidad, ya que el ámbito de la investigación debe estar unidos al ámbito social de las democracias participativos. También se puede percibir un contexto económico de los municipios que no favorecen a los procesos participativos, ya que los agentes fiscales y políticos no han sido francos y claros ante este ámbito investigativos de los procesos participativos. Por ello, la resistencia se da para formar parte de la investigación democrática y participativa. Cabe resaltar

que los sectores están resistiendo ante los aspectos participativos y todo esto se ha agravado por cuestión de la pandemia. Estamos resistiendo ante ese presupuesto participativo en Brasil para generar una metodología para la pedagogía de los sectores barriales con el fin de generar un impacto en la participación.

Creo y considero que no es necesario dar una ley para los presupuestos participativos, ya que es un deber para la ciudadanía este contexto de participación. Por ello, la voluntad política es fundante ante este pensar participativo para poder crear un aspecto propio en la democracia de los presupuestos participativos. Por tanto, la participación ciudadana está representada en la lucha de participación, ya que representa las acciones democráticas y vitales de la sociedad ciudadana de Brasil.

Posteriormente, Héctor le da la palabra a André Pasti, de San Pablo, Universidad del ABC.

André Pasti: Cordial saludos amigos latinoamericanos, los consejos en Brasil son proyectos del gobierno para el cierre de la participación. En este contexto de la pandemia, hubo muchos aspectos de participación de los movimientos sociales y la agenda popular, y pienso que hay un espacio para analizar las participaciones que se dan ante dichos movimientos mencionados en a la construcción ciudadana. Hay algunos aspectos comunes para nosotros, como la conectividad y el cansancio de la misma conexión. Además, desafíos de la misma red que generó más participación por el ámbito de la distancia que causo más influencias en la participación. En todo este año, se podría ir sistematizando todos los avances que se han dado ante la participación en lo relacionado a la red que hemos tenido por causa de la pandemia y que ha sido bastante favorables para el aporte significativo de la participación activa y ciudadana. También las metodologías es interesante replantearlas ante esta situación de la red, ya que nos animó a buscar nuevas alternativas didácticas para una mayor participación.

El moderador da paso a Miguel Ángel Trujillo, quien estuvo terminando su tesis en Argentina, en el Programa PPGA de FLACSO, discutiendo esta temática.

Miguel Ángel Trujillo: Cordial saludo para todos desde México, y me permito compartir una presentación para poder entender muchas de las cuestiones que estamos abordando de la participación ciudadana.

En ello, las cuatro transformaciones políticas, económicas y culturales en México:

1. Guerra de independencia (1810 – 1821)
2. Guerra de reforma (1858 – 1861)
3. Revolución mexicana (1910 – 1917)
4. Transformación en curso.

La llegada de este gobierno se realizó el 01 de julio de 2018 con la contundente llegada de Andrés López Obrador y por primera vez México experimenta la llegada de un gobierno con la fuerza de una izquierda que dinamita a su vez el poder del viejo partido hegemónico partido revolucionario institucional (PRI), entonces este es el contexto que de alguna manera nos permite entender cuál es el proceso en donde está ubicado México, sobre todo si hablamos de la participación ciudadana. Entonces esta primera victoria democrática que por muchos de los ciudadanos se expresa como una victoria contundente con la llegada de este gobierno, pues que, hemos vivido por más de 30 años en políticas neoliberales.

Podemos ver algunos datos que el presidente obtuvo 53% de los votos y ganó en 31 de los 32 estados del país y aquí se observa una victoria bastante impactante para un cambio en la dimensión histórica que se tituló *juntos haremos victoria* en donde se plasmó un proceso largo y tortuoso en la transición formal democrática. Por tanto, se propone una transformación pacífica y su discurso de campaña y de gobierno, propone la reformulación del estado bajo las categorías de mayor democracia, sobre todo hablando de una sociedad que tiene crisis de diferente índole tanto políticas como económicas. Ante ello, tiene tres propósitos fundamentales el nuevo gobierno:

1. Pacificar el país.
2. Relanzar el crecimiento a través del mercado interno.
3. Redistribución del excedente para asegurar condiciones mínimas de vida a todos los ciudadanos.

Por tanto, en este escenario sus principales políticas han sido políticas sectoriales, como, por ejemplo, el rescate al campo, las becas a estudiantes, la construcción de viviendas populares, el apoyo a los adultos mayores, etc., y cada una de ellas tiene participación ciudadana con carencias de instrumentos reales. Cabe resaltar que este nuevo gobierno busca abrir las puertas a la transformación de portada histórica en la participación ciudadana, para lograr la autodeterminación de los pueblos y puedan tomar decisiones a partir de la incorporación de procesos de participación ciudadana. En ese escenario el Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024 establece principios como la participación activa ante procesos con la población en sí. En todo ello, los principales ejes serían:

1. Política y gobierno
2. Política social (construir un país con bienestar y desarrollo sostenible).
3. Económico

En todo eso, se busca construir una democracia participativa en el sentido supremo de la democracia es gobierno del pueblo en una participación funcional pública, no solamente estar informado sino participar e involucrarse en las decisiones relevantes de quienes la representan en la función pública para dar esa relación del gobierno con el pueblo. Cabe resaltar que se puede dar la revocación al mandato que esta legislada. También podemos hablar sobre *mandar obedeciendo*, es decir,

antes de tomar determinaciones, los gobiernos deben escuchar a sus gobernantes y actuar en consecuencia. Todo este escenario está permeado por la pandemia de covid-19 que se ha convertido en un gran desafío a la participación ciudadana. También han resistido en la participación ciudadana ante esta construcción.

Posteriormente, se aclara que el tiempo se ha terminado y que enviara el proyecto en *experiencia de Puebla en construcción de participación y escenarios de colaboración educativa* para una mayor comprensión activa de la participación ciudadana.

El moderador Héctor, realiza un comentario sobre las innovaciones y estrategias de cada país desde el enfoque pedagógico y tecnológico para apoyar cada sector que hemos expuesto. A continuación, Natalia realiza su intervención ante las áreas tecnológicas que hemos manipulado y cómo este desarrollo ha generado aspectos positivos que esta virtualidad ha construido ante nuestro aporte en la participación ciudadana.

SEGUNDA RONDA

Héctor abre la segunda ronda pasando la moderación a Natalia para dar la palabra ante cualquier inquietud o acotación sobre la temática dada.

Clara Stella: Aclara que se juegan dos grandes elementos comunes entre los impactos en las experiencias de vida y en la participación ciudadana.

1. Todos jugamos con el nuevo contexto e intentamos hacer ajustes pedagógicos, ligándolas a elementos virtuales, procesos de reunión, grupos más pequeños, etc.
2. Aprovechar todos estos elementos virtuales, son algo valiosos porque vimos personas que participaron de todas las reuniones. Este aspecto tecnológico, ha ayudado a la distancia de varios miembros activos para los plenarios, ya que desde cualquier lado del mundo se conectan y dan su aporte.

Sugiere conocer algún conversatorio de otros países para tener contacto del desarrollo que están llevando. En Colombia llevamos poco tiempo desde 2014, pero se llevan pinitos que han contribuido a la participación de gestión asociada. Todo esto es importante para conocer las experiencias y así seguir planteando el curso virtual en metodologías que las personas de la comunidad y nuestros funcionarios puedan conocer dichas experiencias y sepan que no es “un cuento” para que ellos conozcan esa realidad viable ante la participación ciudadana.

Clara Inés: Cordial saludo. Soy docente en Gestión Asociada, escenarios participativos para el desarrollo local en Uniminuto y docente del módulo de las metodologías en gestión asociada y estar aquí con ustedes, ha sido muy enriquecedor. Apoyo de antemano la idea de Clara Stella de seguir estos conversatorios y ojalá pudiéramos invitar estudiantes de la especialización y que compartieran con estudiantes que se han formado en estas metodologías para tener un intercambio de aprendizaje frente al impacto que estos métodos han causado.

Natalia agradece la intervención y toma aportes de la ponencia dada por Clara Stella ante la participación de los miembros que forman parte del colectivo, sus miedos y dudas en lo referente al trabajo dado con la gestión asociada, para mostrar los logros y las metas alcanzadas en esta labor.

Vivian, al instante, toma la vocería ante lo expuesto por Clara Inés por ese escepticismo de lo que nosotros estamos proponiendo. Aclaro que recientemente estamos terminando el primer curso virtual en metodologías en Buenos Aires, y fue exitoso, ya que se ha podido avanzar en lo que se ha trabajado y queda un registro de los estudiantes para el desarrollo bibliográfico en un aporte a la investigación de la participación ciudadana y asociada. Todo esto es con el fin de exponer el

desarrollo que llevan en los territorios, sus experiencias y aún más en esta virtualidad del curso de metodologías.

Natalia, retoma las anotaciones dadas anteriormente, e impulsa a Colombia a seguir con esa entrega metodológica. En todo esto, los estudiantes en trabajo participativo tienen mucho que aportar y dar en estas metodologías, ya que es allí en donde la labor toma un auge veraz y cautivador.

Ismael toma la palabra. Soy uno de los estudiantes que tomo el curso virtual y que me impulso a estar con ustedes en este conversatorio. Aclara que le aportó mucho a su crecimiento humano e intelectual este proceso metodológico, y que la virtualidad le generó este gran espacio de conectividad.

María Eugenia, expresa su opinión agradeciendo a todos por sus aportes y animando a los invitados del conversatorio, a apoyar a Colombia en este inicio del curso virtual metodológico en las experiencias de participación y de métodos que ellos han logrado construir en los diferentes sitios de trabajos.

Héctor invita a seguir inventando, seguir innovando, crear una *asociación simbólica* entre las universidades de Colombia, la Flacso y otras de Argentina y la mexicana de Puebla, y otras más, para conformar un bloque, en donde podemos identificar en Brasil para hacernos escuchar en el gobierno o en aquellos que tienen “poder” para demostrar que estamos resistiendo. También ofrezcamos esos cursos virtuales a todos estos estudiantes en donde tenemos desarrollando estas metodologías y así, tenemos una actitud de acción ante la situación actual de pandemia.

Natalia apoya el pensar de Héctor y Clara Stella, que están en total concordancia, y así pueden reunirse para plantear esta idea a desarrollar, ya que *no hacer nada, no es una posibilidad*.

André toma la voz apoyando esta gran idea y aporta que en Brasil se puede hacer una presentación para los gobiernos populares y con la agenda de formación, estas cosas serían posibles para esta acción de participación.

Héctor propone una declaración y enviársela al prefecto de Belém.

Luciano toma la palabra desde un enfoque personal, dando acotación de su tiempo limitado ante las labores, y expresa que en Argentina se podría dar este pensar.

Clara Stella, expresa que el apoyo de las universidades para ciertas cosas es limitado, pero en el caso de Bogotá, las alcaldías apoyan la formación de participación de gestión asociada. En el caso nuestro, se pueden estructurar el material con videos, experiencias, para el este curso pueda ser ofertado en estas

alcaldías locales. En todo esto, lo importante es el desarrollo del contenido y después se analiza los convenios, pero que la actitud personal nuestra, sea ese enfoque de acción ante un cambio en la participación ciudadana y gestión asociada.

Héctor plantea formar un grupo de trabajo para echar las bases y así gestionar un curso metodológico en el desarrollo de esta cooperación. Le pide a Clara Stella, si Uniminuto podría hacerse cargo, aun de manera limitada, de tomar una relación con el proyecto de los cerros que presento Laura en la cual Uniminuto esta nombrada,

Laura toma la palabra, expresando que Uniminuto es un factor importante para el desarrollo del mismo ya que varios docentes están unidos en este pensar de los cerros, sin embargo, no avanza más allá de una clases o instrucción de enseñanza. Así pues, si hay un apoyo del equipo de Gestión Asociada, las ideas caminarían en total acuerdo ante este proyecto.

Héctor toma la voz aclarando que desiste enviar algo al prefecto de puerto alegre de Belén.

Jorge Humberto López, expresa que se abre una posibilidad y una alianza con el IDPAC Bogotá que tiene una escuela de la participación. Ya se abordó una necesidad para el tema de la participación con la organización de los cerros orientales de Bogotá y sea una meta alcanzar en esta mesa de trabajo.

Clara Stella toma la vocería ante dos grupos de trabajos ya en proceso:

1. En torno al convenio Flacso – Uniminuto para unificar en una estrategia de formación, estos dos cursos.
2. El de los cerros orientales, IDPAC, Laura con la mesa de trabajo.

André ante un aporte sobre el acercamiento en los gobiernos de Brasil en esta idea de la formación asociada y si es posible traducirlo al portugués, esta sería un enfoque a desarrollar en las temáticas de las formaciones planteadas de participación.

Natalia apoya la idea de la traducción al portugués.

Héctor anima a André en el desarrollo de su planteo formativo para el método, con una versión portuguesa, y desde una experiencia de ese tipo, realizar su aporte a la situación d su país.

Clara Stella, interviene aportando un informe de Gestión Asociada para que se traduzca al portugués.

Se termina consensuando organizar tres grupos de trabajo y organizar otro encuentro de conversación para expresar que se avanzó o que no se avanzó ante lo dialogado en este encuentro.

Natalia concluye este conversatorio informando sobre los tres grupos de trabajos que surgieron y se cumple una vez más la premisa que en Argentina utilizamos, *el que trae una idea, trae un trabajo* y le agradezco a todo por su tiempo. A Clara Stella, se le pide que realice una primera comunicación y desde allí damos inicio al trabajo de los grupos. Quedamos todo en contacto y saludos a todos.